

SANTA

RITA

cita

las aventuras n^o
se borran n^o se
gitan

6^º

CAPÍTU

LO

1

títulos

Los llaves misteriosas, y el sótano perdido.

Cuando llegamos al colegio después de tanto tiempo, encontré una caja debajo de mi mesa, había varias cartas escritas con letras muy difíciles de entender. Se lo enseñé a mi prima lucía y me dijo que lo mantuviésemos en secreto hasta saber qué era.

Al día siguiente volví a mi mesa del colegio y recogí la caja, al salir, la llevé a mi casa y mi prima se sorprendió al verla y entenderlo, poniéndose que se encontraba un mapa de las llaves para abrir el sótano que no se abre desde hace años por las voces y personas que oían.

Tenían que ser las de la casa de la persona que vive allí.

2º post

Teníamos que entrar a la clase abandonada de 4ºB porque allí estaban las pistas.

Al día siguiente nos encontramos una nota en mi taquilla, que decía que tendríamos cuidado o acabaríamos mal.

Por la tarde se lo contamos a mi primo Mario que era buen detective, él nos ayudó con las pistas, pero decía que le diésemos tiempo para averiguarlo todo. Al caer de una semana Mario consiguió la llave de 4ºB y que ya podíamos abrir la puerta, pero necesitábamos tres llaves más.

- 2a

Tenemos dos llaves, pero nos faltan dos por encontrar. Después de buscar y buscar encontramos la 3^a llave pero era muy difícil de cogerla, ya que estaba en el diente de una gárgola. Cogimos una escoba pero no llegaba ya que estaba muy muy lejos. Amarramos dos escobas pero seguía sin llegar. Pasaron como 5 días y seguíamos sin poder coger la llave. Alex era muy alto se lo contábamos pero seguía sin llegar a la gárgola. Por la noche cogimos una escalera.

Entonces con la escalera conseguimos la 3^{era} llave. Al cabo de una semana descubrimos que la 4^a llave estaba en el cajero del colegio, después de escalar un rato la conseguimos. Por fin habímos el sótano y lo convertimos en nuestro cartel general. ¡Qué pedazo de vuelta al cole!

Capítulo

capítulo

2

desgracias

y

desmayos

Después de comerme un bocata de jamón con mis primos y primas nos fuimos al campo de fútbol, donde nos encontramos una pelota que presumiblemente era de un jugador muy famoso ya que todos los meses dona pelotas de fútbol para fomentarlo. Cogimos la pelota y empezamos a jugar.

Decidimos jugar niños contra niñas, pero las niñas se enfadaron porque eran menos y decidimos cambiar de juego y jugar al matar. Pues esta vez votamos por hacer equipos mixtos y todos contentos y contentas.

Durante el juego hubo un percance, A Mario le dieron un pelotazo en la cara y se desvaneció. Lucía, María, Andrea, Luis y Alfonso se asustaron un montón. Menos mal que no nos asustamos ni Alex, ni Demba, ni yo. Y echándole agua en la cara despertó. No obstante, nos lo llevamos a la sombra

Después de llevarlo a la sombra, no sabíamos qué hacer así que nos pusimos a hablar, por suerte María había traído comida y comimos de todo: patatas fritas, chuches, chocolate, ... Cuando Mario se despertó, fuimos a ver un partido que había a las 18:00, no sabíamos quiénes competían. Después nos fuimos a jugar, pero Mario se quedó en las gradas. Jugamos fútbol y los grupos eran Lucía, Luis y Alex, y el otro equipo eran María, Alfonso y Demba. Andrea se quedó conmigo y con Matile en las gradas, María se cayó muchas veces y fue muy gracioso, aunque perdió su equipo, se cayó tantas que es que ya amortiguaba la caída, pero hubo una vez que no tuvo tanta suerte...



Cuando vimos que María no respondía, llamé a todos para ir a donde se había caído y se había quedado inconsciente. Nos empezamos a preocupar porque resulta que se había caído justo encima de una piedra. La levantamos del suelo a cuestas y la sentamos en el banquito.

Estuvimos un rato intentando despertarla pero no hubo suerte, entonces Alex llamó a sus padres para que vinieran a ayudarnos.

Tardaron unos 15 minutos en llegar, y cuando vinieron les explicamos lo que había pasado. Nos dijeron que se la iban a llevar al médico y que alguien tenía que acompañarles para ir en la parte trasera del coche, y Lucía decidió ir con ellos. Pasaron 2 horas y no nos dijeron nada, estuvimos en silencio durante mucho tiempo, hasta que al fin sonó el teléfono de Alex. La conversación fue la siguiente:

Alex: ¿Mamá? ¿Hola?

Madre de Alex: Alex, ya hemos salido del médico, María ya está despierta y mucho mejor. Vamos de camino para allá.

Alex: Ok, os esperamos en las gradas.

Cuando llegaron al campo estuvimos hablando con la madre de Alex y nos dijo que María se había dado un golpe en la cabeza, y que no podía hacer muchos movimientos con la cabeza, entonces nos fuimos al skatepark con María y nos quedamos sentados en una rampa para hablar con ella. Nos dijo que estaba cansada y decidió irse a su casa. Acto seguido todos nos fuimos a casa de María a acompañarla, y estuvimos en su casa hablando con sus padres contándoles todo lo que había pasado. Sobre las diez menos cuarto, volvimos al skatepark y María se quedó en su casa descansando y el resto, pues, volvimos y nos quedamos un rato hablando mientras que Luis y Demba estuvieron haciendo trucos con los skates.

Después, decidimos ir a una heladería porque hacía mucho calor...

Cuando terminamos el helado, ya eran las diez y la madre de Alex llamó al móvil de Alex.

Alex: Hola mamá, ¿qué pasa?

Madre de Alex: Te llamo porque los padres me han llamado y han dicho que se tienen que ir a casa... ¿Dónde estáis?

Alex: Estamos en el skate park.

Madre de Alex: ¿Cuánto tardarás en llegar aquí?

Alex: Unos 5 minutos.

Madre de Alex: Vale, hasta ahora.

Tenemos que irnos, porque ya es muy tarde...

Lucía: Quiero saber cómo está María...

Andrea: Si yo también... Pero creo que está durmiendo.

Lucía: ¡Tengo una idea, mañana podemos sorprenderla!

Andrea: Vale, ¿pero cómo?

Lucía: Podemos visitarla y traer unos regalitos, ¿quién está contigo?

Todos aceptamos y el día siguiente fuimos a su casa.

Madre de María: Hola, ¿venís por María no?

Lucía: Sí, ¿cómo está?

Madre de María: Se lo podeis preguntar a ella. Está en el salón.

Lucía: Vale, ¡gracias!

Andrea: Hola María, ¿cómo estás?

María: Muy bien, estoy mucho mejor.

CAPÍTULO

3:

"la misteriosa
iglesia de
santa estocella"



santa



erita



Hola me llamo M^a del Pilar pero todos me llaman María. Nos encanta el pueblo a mis primos y a mí, tenemos la casa al lado de la iglesia Santa estrella pero todos decimos que está encantada y al lado del parque y la plaza.

Como os contaba mi última aventura empecé en el parque, ¿Os he comentado que a mis primos nos gusta mucho el parque? Bueno seguimos con la historia, eran las 21:00 (a) y nuestra abuela nos llamó para cenar. Cenamos pasta con tomate, salchicha, bacon y queso. Al terminar de cenar nos fuimos a nuestro cuarto mis primos y yo, para contar historias de miedo. Mi primo Alex el mayor de todos contó una leyenda sobre la iglesia Santa estrella. Al rato de escuchar la leyenda oímos algo que procedía de la iglesia, miramos por la ventanita a la iglesia, y vimos una luz y de repente una sombra.

Lucía que era la más pequeña se asustó y se puso a llorar, su padre que es nuestro tío vino a llevarse a Lucía y a ver lo que pasaba. Se lo contamos y él no se lo creyó, Lucía estaba asustada y se fue con su madre.

Andrea, propuso que fuéramos a la iglesia a ver lo que había pasado, la mayoría tenía muchísimo miedo.

Pero como éramos valientes, nos preparamos para salir, pero en ese instante teníamos un problema, ¡No podíamos salir! Porque si no nos veía todo el mundo (Nuestra familia). A Demba se le ocurrió que podíamos salir por la ventana con una cuerda y bajar de uno en uno y nos pareció bien a todos nosotros.



Entonces cogimos una cuerda larguísima y bajamos con mucho cuidado de no caernos y tampoco de hacer ruido.

Cuando llegamos a la iglesia abrimos la puerta con cuidado, y de repente se abrió sola. Al final de la oscuridad vimos unos ojos brillantes y a los segundos se quitó.

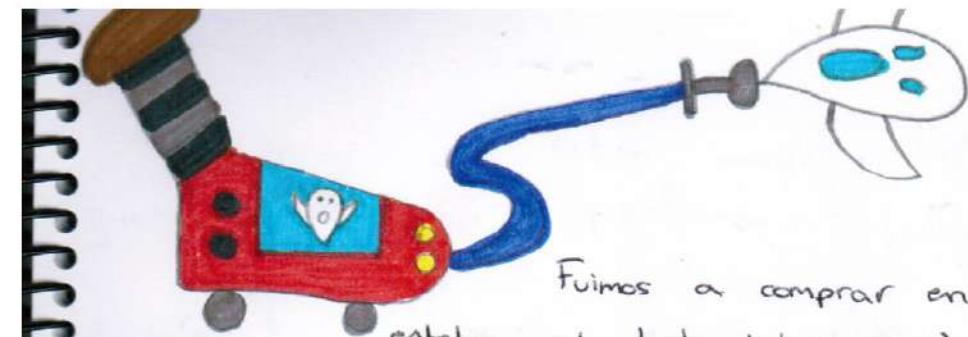
dentamente entramos todos, y Alfonso que era el que más miedo tenía se puso el último de la fila.

Cada uno de nosotros llevábamos una linterna para iluminar nuestro camino y de repente con lo oscura que estaba la iglesia nos tropecamos con una gran puerta y decidimos abrirla y entrar.

Aquello era una sala con muchísimos fantasmas y espíritus. Estaba súper iluminada pero por suerte nadie nos vio.

Andrea que era la que había abierto la puerta, la cerró inmediatamente. Salimos a la plazuela que estaba al lado y nos sentamos en los bancos para pensar qué hacer y a los quince-reinte minutos, charlando Alex nos dijo: -Podemos ir a la ferretería 24h para comprar una aspiradora para aspirar a los fantasmas y los espíritus - y a todos nos pareció una buena idea.



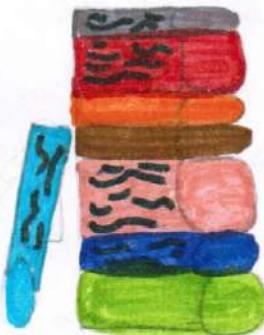


Fuimos a comprar en la ferretería (que estaba al lado del parque) una aspiradora para absorber a los fantasmas de la iglesia.

Corrimos hasta la plaza y nos subimos encima de una estatua con forma de cruz porque Alfonso dijo que sería lo más seguro, y además los fantasmas no se atrevían a subir a donde estábamos ahora mismo. Absorvimos a todos los fantasmas, pero el portal seguía abierto y los espíritus salían del portal.

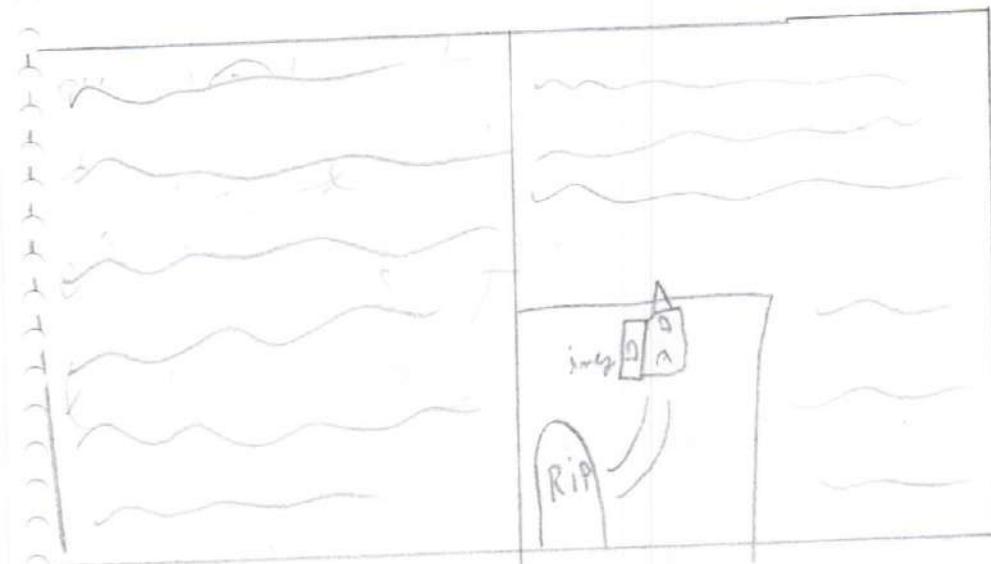
Entramos mis primos y yo a la iglesia para buscar el portal, buscamos detrás de los libros y ahí estaba.

Empezó a abrirse y Mario cayó dentro del portal, entonces Mario empezó a gritar desesperadamente y todos nos pusimos muy nerviosos, excepto Luis que no le preocupaba nada porque decía que decía que seguro que lo rescatábamos y



entonces...

Encontramos un libro muy antiguo y misterioso que se llamaba "problemas habitables" en el había la solución para salvar a Mario y Cesar el portal. Lo malo era que necesitaba ingredientes mágicos, para hacer la poción. En él aparecía un mapa.



Sin sentido alguno. Alex señaló unas palabras que había debajo del mapa... y él leía: Si quieras encontrar los ingredientes, busca en

el cementerio. Hacía sabía dónde estaba, en ese momento Luis miró el mapa y vio que en el lugar del parque era donde estaban las pociones. Llegaron y desenterraron una caja vieja que en su interior tenía unos botes con ingredientes mágicos. Fueron a la iglesia y cantaron los salabres mágicos "Trum, ji" y salvaron a Mario y observó a los fantomas.

FIN

CAPITULO

II

La cordillera encantada



Un soleado día de verano quedé con mis primos en el mercado de Santa Rita.

Cuando entramos, a lo lejos, vimos un puesto un tanto extraño, en él trabajaba una anciana. El puesto estaba decorado con cosas de brujería y la señora parecía ser vidente, era la típica mujer vestida con un manto lila y una bola de cristal.

Fuimos al puesto porque mi primo Alfonso quería que la señora le predijese el futuro. A mi prima Lucía le daba mala espina, así que mi prima María se quedó con ella. A los demás nos gustó la idea de ir a investigar un poco.

La señora resultó ser una bruja y nos secuestró, menos mal que Lucía y María no vinieron con nosotros y espero que puedan salvarnos...»

Mientras tanto... Lucía y María no sabían qué hacer ni dónde estaban los demás, así que se dirigieron al puesto para ver si había algo que los pudiese ayudar a encontrar sus primos/as. Allí vieron que la bola mágica estaba encendida y María que había visto muchas películas de brujería consiguió ver dónde estaban la bruja y sus primos...»

Mi primo Luis que es el experto en tecnología del grupo averiguó nuestra ubicación y nos dijo que estábamos en el corazón de la montaña y que por ausencia de oxígeno solo aguantaríamos tres horas aproximadamente.

Lucía y María partieron su largo viaje al corazón de la montaña para rescatar a sus primos. Después de mucho tiempo llegaron a la cumbre de la cordillera donde encontraron un túnel secreto, después de acercarse, ven dos puntos verdes lo cual hace que María cambie de sentido, pero Lucía le dice que hay que seguir adelante, pero Lucía se cae por el túnel y María corre tras ella.

Cuando terminaron de caer se encontraron en una especie de cueva de murciélagos, los murciélagos les atacaron y tuvieron que defendérse y luchar. Cuando les derrotaron vieron como un ascensor y subieron, al subir encontraron una gema roja.

Cuando cogieron la gema se abrió un túnel debajo de ellas y se cayeron, al final del túnel se encontraron una montaña de piedra que resultó ser un monstruo que les atacó. En medio de la batalla, María se distrajo al ver una luciérnaga dentro del monstruo, que aprovechó para comérsela. Cuando Lucía se dio cuenta de que María había sido devorada, Lucía cogió una piedra afilada y se la tiró al centro de la gema y el monstruo se desmoronó, que provocó una lluvia de piedras. María cayó lentamente del cielo y le cayó una piedra en la cabeza, se hizo sangre en la cabeza y se desmayó, Lucía tuvo que cargar con María todo el camino. Cuando Lucía paró a descansar se quedó como un tronco. María despertó a Lucía muy asustada por que escuchó sonidos raros de la cueva.

Se acercaron para ver de dónde provenían los ruidos. Cuando llegaron a lo más profundo de la cueva se dieron cuenta de que los ruidos eran los rugidos de un desviante.

Este les atacó y a ellas les costó más vencerle, más que a los otros monstruos, pero lo consiguieron después de mucho esfuerzo y cogieron la gema, y al cogerla se abrió una puerta que les mostró a sus primos atrapados entre un ejército de zombies y arañas creados por la malvada bruja.

María adquirió los poderes de las gemas para facilitar la lucha contra el ejército de la bruja, tras treinta minutos de duro esfuerzo consiguieron derrotarla y salvar a sus primos.

Al volver a casa les esperaban sus padres y tíos para la cena, ellos les contaron su aventura pero los padres no les creyeron debido a que eran adultos, pero ellos sabían que todo había pasado de verdad.

FEN

Capítulo 5:

la

battalla



Acto seguido llegaron a una cabaña en el bosque, después de dejar las mochilas en la cabaña Lucía y María decidieron separarse, Samba y Alex se dirigieron al este, Lucía y María fueron hacia el sur, y Demba decidió irse solo hacia el norte.

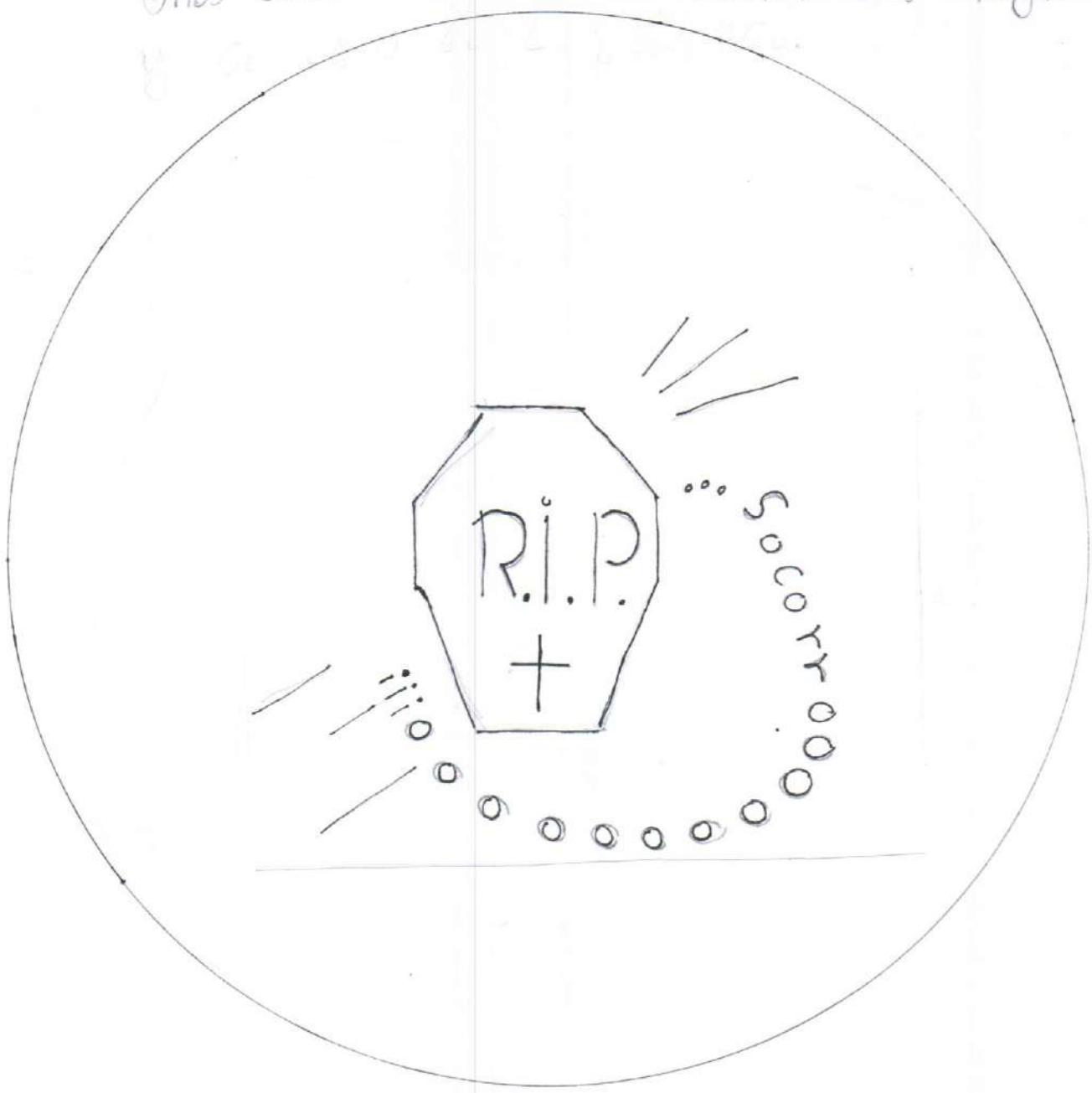
Samba y Alex llegaron al río, en el cual había un par de personas, de aspecto no muy amigable, decidieron pasar de largo y seguir recorriendo el bosque.

Lucía y María llevaban ya un buen rato andando, Estaban agotadas, todo estaba tranquilo, sin un ruido, a excepción de los pájaros que parecía que discutían en un debate, de repente los ruidos del bosque se cambiaron por un sonoro grito de Lucía, esta se había encontrado de repente en un cementerio, el ruido también

asustó a María, por el sobresalto esta estiró el brazo y sus dedos colisionaron con una lápida cercana, siguieron caminando, aunque ya no fue tan agradable como antes, y no solo porque a los pájaros les daba miedo el cementerio, si no porque María no paraba de chillar diciendo que se había roto un dedo, Lucía se reía descaradamente de su prima, hasta que por no mirar por donde iba, se dio de bruces con una lápida. Miró con desprecio la lápida, aunque cuando la vio de cerca se le cambió la cara... de algo le sonaba esa lápida, no sabía de qué pero sentía que la conocía. Mientras ella intentaba recordar, María se caía por una tumba excavada de

la que no conseguía salir. Llegaron Alex y Samba para rescatarlos. Llegaron después Luis, Mario, Alfonso y Andrea los estuvieron insultando hasta que ¡boom! Mario tiró a Samba, desde ese día su tatuaje que eso no iba a quedar así...

Unos años más tarde se hicieron todos mayores.



Después de pasar diez años se reencontraron la Logia 960. Comenzó un enfrentamiento por el territorio contrario.

Estuvieron 3 meses en dicha lucha, tras ese tiempo llegó un momento en el que lucharon cara a cara.

Y dos días después acabó la batalla con la Logia robando el territorio de la 960.

Fin
de

Capítulo

CAPÍTULO

6

EL FANTASMA DE LA FÁBRICA.

Aquel día decidieron ir al lago Tara para fumar el día pesquero, estaban todos muy contentos ya que iban a hacer un festín de pescado para el cumpleaños de Andrea.

Se juntaron para alquilar una barca en el embarcadero, y buscaron un lugar profundo para pescar.

Estuvieron buscando por muchas horas y no encontraron nada. Decidieron rendirse, al paso del tiempo se empezó a nublar el cielo y todos se enteraron tan asustados. Cada vez se ponía más nublado, Luis y Alex oyeron que había algo a lo lejos y fueron a ver que era, se acercaron y sorprendieron ¡Era un cadáver! todos gritaron de terror y remaron lo más rápido posible.

No sabían dónde estaban, delante suya tenían una fábrica abandonada, María insistió que entraran en la fábrica pero Alfonso no quería y Demba le convenció para que entrara con los demás.

Cuando entraron a la fábrica Luis y Lucía sintieron un mal presentimiento, la fábrica tenía un aspecto terrorífico, Alfonso aún tenía miedo.

Decidieron empezar por la zona de producción allí encontraron restos de residuos y productos químicos, de repente se escuchó un sonido, era como el de bote de residuos caliéndose, fueron a ver de dónde provenía el sonido y cuando vieron el bote, el suelo estaba desintegrándose. Andrea dijo que podía ser un fantasma pero solo Alfonso le creyó por que les dijeron que los fantasmas no existían.

Siguieron caminando y no encontraron nada, entonces Demba vió algo, dijo que eso no era un humano, podría ser que él viera un fantasma, María dijo que eso era una tontería hasta que lo vió, ella vió un fantasma y creyó a Alfonso, Andrea y a Demba, ella se quedó petrificada.

El fantasma daba mucho miedo, era alto y grande con ojos rojos y sonrisa espeluznante.

Los niños se asustaron muchísimo. Se pusieron a correr, pero el fantasma les pisaba los talones. Demba les dijo a todos que se escondieran en la barca. Se escondieron pero cuando llegaron se encontraron el cadáver que se habían encontrado antes. No sabían por donde escapar, ya que la única escapatoria era pasar por el lago. Después de unas horas corriendo, entraron en la fábrica y se encontraron un armario en el que cabían todos.

Pasaron veinte minutos y no se escucha rastro del fantasma.

Salieron fuera de la fábrica, vieron que en la barca no había nada, así que decidieron irse. A mitad de camino apareció el fantasma y... ¡Les había capturado! Les había llevado a una habitación y les había acorralado.

Los niños estaban muy asustados, no podían
huir porque si no el fantasma les
atrapaba. De repente los niños escucharon
una voz que decía "Buuu". Entonces
decidieron esconderse debajo de una
cama que había allí. Al cabo de
quince minutos ya no escuchaban
nada, pero no querían arriesgarse
a salir. Entonces llego se arriesgaron
a salir y no había nadie. Cuando salieron
se encontraron el cadáver y decidieron
correr fuera de esa habitación, pero cuando
estaban llegando al lago para ver si seguía
allí el cadáver, ¡no estaba!, se asustaron
mucho porque ¿quién había movido el cadáver
de allí? Salieron corriendo de allí y en mitad
del camino se encontraron unas rocas
que formaban una X, no le echaron
cierta y siguieron, pero al tiempo se encontraron
otra X y así durante unos minutos hasta
que pararon.

Se empezaron a preocupar por las equis, porque cada vez eran más grandes, siguieron el camino con mucho miedo el rastro les llevó a una tumba, estaba abierta y ponía un nombre Rodolfo wirben, suponían que era del cadáver del lago. Con mucho miedo nos fuimos.

Después de veinte minutos andando por fin llegaron a un lago donde había una barca. Esa barca les llevaría de vuelta a casa, se montaron y tras un largo viaje por fin llegaron a sus pueblos. Tuvieron que andar un poco más hasta que todos pudieron llegar a sus casas.

Fina.

ESCRITO E ILUSTRADO POR:

Plácido

Dario

Gewa

candekia.b.

Azahara.

Carmen

Célia

candela V.

Noelia

África

Nuria

Manuel M.

Manuel I

Elsa

Sandra

Claudia

Hugo

Carmen Ana

Aradna

Víctor
David

Nacho

Artión

Héctor

Sofia

Esperanza